

riales tendrían otro efecto, el de modificar profundamente la orientación del Senado. Este último, en efecto, se hallaba, hasta aquí, dividido entre tres votos de mayoría, y de modo a la presión ministerial más dura, que el proyecto radical-socialista del rescate de los ferrocarriles del Oeste, había traido al final del año pasado. Las otras reformas que el año pasado, habían sido aprobadas, se oponían a la oposición casi irreductible, con la cual conseguía cuando menos aplazar las leyes que temía no poder rechazar.

Al presentar, todas las fuentes soviéticas elaboradas en el Palais-Bourbon, en el Luxemburgo una serie, más diligente, por los medios más apropiados, la burguesía pensó, en efecto, que la propuesta de la Corte, había permanecido muy indiferente a las fuerzas de las que el Señado se había hecho ejemplar, en presencia de las medidas sectarias determinadas por la Cámara de diputados; no se había convocado siquiera al ver a la alta Asamblea abdicar su derecho de corrección; para permitir que la ley de separación fuera aplicada sin rápidamente. Pero se oponía a la reforma, en tanto el presidente, casado hoy con una hermana contraídos que la Cámara de diputados se permitió introducir en nuestra organización social.

La actitud de los católicos

En cuanto a nosotros, los católicos, consideramos esta decadencia del Señado, una victoria francesa, burguesa, que se oponía a un acontecimiento lógico y un estilo moral.

Con todo, entre nosotros estas elecciones separatistas tendrían, también su efecto. Nos conducirían sin duda a modificaciones de tácticas. Encuentramos, en ocasiones, entre los progresistas, cierto apoyo al círculo sino a manifestarse abiertamente, consentirán en darle calificativo de "poderoso" y "poderoso" apoyo, que inmediatamente. Los progresistas no se oponían a una fuerza y no están ya dispuestos a darles el débil apoyo que podrían obtenerlos de ellos. La derrota no solo los ha herido, sino también dispersado. Los más caracterizados de entre ellos, desanimados por esta derrota, buscan combinaciones políticas que los reunirán a la marina. Su granza de los estados, el círculo de Jules, se ha abierto, incluso, sino el Blo, por los menos a ciertos bloquistas. Los católicos deberán por consiguiente, repliegarse más y más sobre ellos mismos y fortificarse interiormente. Será tal vez para ellos el principio de la salvación.

En cuanto a los vencedores, de estas elecciones, ellos no son tal vez los que se encuentran con menos difficoltàs. No solo tienen como aprovechar utilmente

El Senado, que está establecido hasta hoy, constituido para ellos un freno, del que se quejaban amén, pero del que sin embargo, con bastante frecuencia se sentían felices de aprovechar. Muchos de ellos buscan secretamente con que sutilmente, podrán retar a la oposición, por su propia iniciativa y oísono, sin que aparezcan activarlos lo más posible.

Es de temer que, en esta dura, busquen un refugio y una diversión del lido de las leyes antieclélicas.

Subscripción popular

para erigir un monumento al Excmo. y Ilvmo. Monseñor Mariano Soler, primer Arzobispo de Montevideo.

Cartas de un compatriota

Especial para El Amigo del Obrero

Roma, Febrero 1. de 1909.

Dada la solicitud de las agencias telegráficas en comunicar las más minúsimas pormenores de las grandes catástrofes no me resulta de gran utilidad. Una vez más, os diré que el concurso de los que con ella sientan el anhelo de realizar, en la proporción que a cada uno corresponda, esa obra de justicia y de gratitud nacional.

El monumento a Monseñor Soler, sacerdote de mente exquisita y de puro y abnegado corazón, Prelado santo, sobrio, celoso, activo, prudente, gloria de su patria, y del episcopado americano, será un lumen de honor para todos cuantos aventurados que la Cámara de diputados se permitió introducir en nuestra organización social.

La Comisión que suscribe, encargada de levantar, en la Iglesia Metropolitana de Montevideo, el monumento destinado a guardar los despojos y glorificar la memoria del Ilustre primer Arzobispo del Uruguay, Monseñor Mariano Soler, nro, para dar clima a su honroso cometido, el concurso de los que con ella sientan el anhelo de realizar, en la proporción que a cada uno corresponda, esa obra de justicia y de gratitud nacional.

El monumento a Monseñor Soler, sacerdote de mente exquisita y de puro y abnegado corazón, Prelado santo, sobrio, celoso, activo, prudente, gloria de su patria, y del episcopado americano, será un lumen de honor para todos cuantos aventurados que la Cámara de diputados se permitió introducir en nuestra organización social.

La Comisión deseaba comparar

ese honor con el mayor número

posible de admiradores del

gran Prelado, y aceptaría agraciada cualquier concurso, por modesto que sea, y que, como homenaje del alma, siempre será valioso y grande.

Montevideo, 29 de Enero de 1909.

Ricardo Itaya, Administrador Apostólico, Presidente honorario — Alejandro Gallinal, Presidente — Tomás W. Howard, Tesorero — Arturo Heber Jackson — José Saavedra — Luis Hargan — Miguel Pérez — Antonio J. Rius — José Marcos Serrato — Alfredo Arcoyán — Joaquín Secco Illo — Elvio Fernández — Adolfo Isasa — Damión Vivas Cerantes — Luis Ponce de León — Juan Zorrilla de San Martin, Secretario.

Las suscripciones pueden diri

girse a cualquiera de los firmantes, y al Club Católico, redacción de El Bier y de El Amigo del Obrero, y a todas las Parroquias de la capital y de los depar

tementos.

Para comenzar la publicación de los nombres de los iniciadores de la suscripción, la Comisión ruega a las personas que han recibido directamente su invitación, se dignen contestar a ella a la mayor brevedad. Una vez recibidas sus contestaciones se publicará la lista.

Los colegios católicos

Empieza hoy la Santa oración y estamos, sin embargo, en pleno carnaval. Evidentemente nos hemos ocupado de este asunto, recordando a los católicos cuales eran sus deberes a este respecto. Las disposiciones de la Municipalidad, aún cuando ellas son toleradas y aprobadas por el gobierno, no pueden detener a la Iglesia de su ejercicio de sus deberes.

Para los padres católicos ha llegado la hora también, ya que se aproxima el 1.º de Marzo, día generalizado para la apertura de las clases, — de elegir el colegio en el que sus hijos han de recibir una cristiana educación y una completa instrucción.

Hemos creído pues oportuno publicar en nuestra segunda página, el listado de los colegios católicos, los cuales los niños y niñas son educados en el santo temor de Dios, en donde la instrucción que se da no tiene nada que envidiar a otras escuelas y en los que se forman seres útiles a la sociedad y a la patria.

Corrigiéndonos con agrados los omissos que se hayan podido deslizar en la confección de esa lista.

Nuevos socios del Círculo Católico de Obreros de MONTEVIDEO

Fueron aceptados por el Directorio en sus últimas sesiones los siguientes socios nuevos:

Adolfo — Nicolás Audino presentado

por Alfredo Buschialdi; Francisco P. Blanca por Juan Odone; Andrés Cambó por José Cambó; Agustín Gómez por Juan B. Sibilla; Cipriano González por Juan Cambó; Vicente por Juan L. Víquez; Carlos Varela por Antonio Llinderi; Francisco Inacis por José Inacis; Luis D. Monte por C. Carrión; Pedro Plisón por Juan S. Gómez; Pedro Scarpa por Juan R. Gómez; Roque Brindisi por Felipe Brindisi; Cayetano J. Crespo por Nel

Subscripción popular

para erigir un monumento al Excmo. y Ilvmo. Monseñor Mariano Soler, primer Arzobispo de Montevideo.

Cartas de un compatriota

Especial para El Amigo del Obrero

Roma, Febrero 1. de 1909.

Dada la solicitud de las agencias telegráficas en comunicar las más minúsimas pormenores de las grandes catástrofes no me resulta de gran utilidad.

Y dieron un sentido que absolutamente no lo tiene.

Están en la farola explicación de Mabelo.

Tengamos caridad y démosla a Mabelo, aunque todavía quede por el ministro, para hacer una campana católica contra los heros de la caridad, y otros conquistaron tan la celebración. El ferrocarril hará correr un tren expresivo.

En Tacuarembó no nació el cariñoso que relata por el sacerdote

el sacerdote que nació en el triste del doloroso, y el papa lo nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Subscripción popular

para erigir un monumento al Excmo. y Ilvmo. Monseñor Mariano Soler, primer Arzobispo de Montevideo.

Cartas de un compatriota

Especial para El Amigo del Obrero

Roma, Febrero 1. de 1909.

Dada la solicitud de las agencias telegráficas en comunicar las más minúsimas pormenores de las grandes catástrofes no me resulta de gran utilidad.

Y dieron un sentido que absolutamente no lo tiene.

Están en la farola explicación de Mabelo.

Tengamos caridad y démosla a Mabelo, aunque todavía quede por el ministro, para hacer una campana católica contra los heros de la caridad, y otros conquistaron tan la celebración. El ferrocarril hará correr un tren expresivo.

En Tacuarembó no nació el cariñoso que relata por el sacerdote

el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Subscripción popular

para erigir un monumento al Excmo. y Ilvmo. Monseñor Mariano Soler, primer Arzobispo de Montevideo.

Cartas de un compatriota

Especial para El Amigo del Obrero

Roma, Febrero 1. de 1909.

Dada la solicitud de las agencias telegráficas en comunicar las más minúsimas pormenores de las grandes catástrofes no me resulta de gran utilidad.

Y dieron un sentido que absolutamente no lo tiene.

Están en la farola explicación de Mabelo.

Tengamos caridad y démosla a Mabelo, aunque todavía quede por el ministro, para hacer una campana católica contra los heros de la caridad, y otros conquistaron tan la celebración. El ferrocarril hará correr un tren expresivo.

En Tacuarembó no nació el cariñoso que relata por el sacerdote

el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Subscripción popular

para erigir un monumento al Excmo. y Ilvmo. Monseñor Mariano Soler, primer Arzobispo de Montevideo.

Cartas de un compatriota

Especial para El Amigo del Obrero

Roma, Febrero 1. de 1909.

Dada la solicitud de las agencias telegráficas en comunicar las más minúsimas pormenores de las grandes catástrofes no me resulta de gran utilidad.

Y dieron un sentido que absolutamente no lo tiene.

Están en la farola explicación de Mabelo.

Tengamos caridad y démosla a Mabelo, aunque todavía quede por el ministro, para hacer una campana católica contra los heros de la caridad, y otros conquistaron tan la celebración. El ferrocarril hará correr un tren expresivo.

En Tacuarembó no nació el cariñoso que relata por el sacerdote

el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació el sacerdote que nació en el triste del doloroso.

Así nació

